

El errante

“Contra los pastores, contra los rebaños”

Boletín anarco-individualista de aparición mensual

Nº2 Noviembre 2017

Editorial: Con todos Uds un nuevo y segundo número de “El errante”, en esta ocasión hemos optado por el modelo boletín para poder ayudar y facilitar su lectura, optando por este modelo más ameno y “digerible” que esperamos y deseamos sea del agrado del personal, como dijimos en nuestro número anterior, “El errante” no pretende “sentar cátedra” sobre el ideal anarco-individualista, muy al contrario, nos encantaría que otros rincones del mundo se animasen a publicar sus respectivos periódicos, folletos o boletines anarco-individualistas e incluso digitalizar las míticas publicaciones que nos preceden al respecto quien posea esas “joyas” en sus respectivas bibliotecas caseras, nos encantaría que proliferasen estos medios; debatir, disentir, aportar diversas bases y posturas, intercambio de impresiones y pareceres, tejer una red recíproca y sobre y ante todo contactar y conocernos anarco-individualistas del globo en lengua castellana, aunque sea digitalmente, parece que no somos conscientes de los adelantos tecnológicos que deberíamos aprovechar en beneficio de la propagación del ideal.

En tiempos tan antiguos y con unos medios tan precarios, proliferaban las publicaciones anarquistas ya no sólo individualistas, sino comunistas, humanistas, feministas...como decimos con unos medios tan “pobres” y además en un contexto de absoluta (y absolutista en muchos casos) represión por el simple hecho de poseer un ideal, proclamarlo “a los cuatro vientos” y, especialmente, propagarlo. El errante, por tanto, no pretende ser un periódico de referencia, sino un leve empujón a la aparición de más publicaciones, pero por supuesto nuestro primero objetivo va a ser la

propagación de la llama de nuestro ideal, preservar esa llama hoy día casi en extinción y que representa una herejía dentro del anarquismo más clásico, influenciado e infiltrado por el marxismo y que como tal cree todavía en conceptos tan abstractos, utópicos y caducos como la “clase obrera” o la revolución social y de las masas. En relación con este asunto y ahora que estamos sufriendo la “matraca” mediática del asunto de Catalunya (y el cual está sirviendo como de auténtica columna de humo para salvar miserias del estado español con unos grados de corrupción ya casi institucionalizados) podemos asistir al lamentable espectáculo de como en determinados foros de las redes de internet, pero más concretamente en los “muros” personales de diversos militantes anarquistas, a supuestos anarquistas arremeter en estos espacios personales contra publicaciones de en las que se hace alusión a este asunto desde una clara y coherente posición anarquista , pero publicaciones en las que estos presuntos anarquistas intervienen de forma impositiva, autoritaria y despectiva , alegando que pronunciarse en oposición al proyecto de la constitución de un estado catalán encabezado además por una burguesía, es equitativo a “hacerle el juego a la derecha”, “estar de parte del estado español”; es decir, anarquistas (o eso se autodenominan) defendiendo o mínimo justificando, la lucha por la constitución del estado catalán y denunciando la represión contra cargos políticos parlamentarios y para más colmo burgueses y liberales. El asunto se hace rocambolesco, anarquistas que con coherencia se manifiestan en contra del estado catalán al igual que contra el español, por ende también contra el gobierno catalán como contra el español, siendo reprendidos por “anarquistas” que dicen que pronunciarse contra el “procés” es ponerte del lado del estado español y de la derecha reaccionaria.

Es más que evidente que todo esto es producto de tantos años de influencia marxista en las filas del anarquismo que necesita de una vacuna con efecto inmediato y esta vacuna tiene el nombre de la Post Izquierda, corriente que viene a renovar aires y desenmascarar esta intromisión tendenciosa por parte de la izquierda autoritaria, como autoritarios imponentes se muestran todos aquellos que arremeten en los “muros” de los camaradas que en un ejercicio de coherencia se oponen a cualquiera forma de estado sea del color que sea, la corriente Post Izquierda restaura la verdadera identidad de la Anarquía, aunque por supuesto respetando su gran riqueza que reside en la variedad de tendencias pero también por supuesto todo ello partiendo de

unas bases elementales como lo son el anti autoritarismo y el anti estatismo.

Dejamos claro que, ante todo, y así queremos remarcarlo, somos conscientes de que una cuestión muy distinta es el el preservar de una identidad, una lengua milenaria, una mitología...y otra muy distinta es defender la constitución de un estado y la clase dirigente que lo encabece, repetimos, sea del color que sea. Este anarquismo clásico (y contaminado por el “flanco izquierdo”) también proclama la “lucha de clases”, adhiriéndose así, al precepto comunista que se marca en una “hoja de ruta” cuyo objetivo sería el triunfo de “los trabajadores” y la consiguiente “Dictadura del Proletariado”; y nos preguntamos: ¿estos presuntos anarquistas al hablar o escribir sobre la “lucha de clases” también asumirán la Dictadura del Proletariado?, pues ya no se puede esperar menos de ellos con el lavado de cerebro que reciben de los herederos de Marx.

El concepto de la clase obrera, o clase trabajadora, es como decíamos antes una absoluta utopía, en tiempos pasados, cuando las revoluciones lideradas por los Mártires de Chicago les llevaron a la muerte, tenían un sentido unitario y consciente. Decimos que hoy día referirse a “la clase trabajadora” como un concepto colectivo y uniforme es una mera utopía , por la sencilla razón de que son muy pocos los “currantes” que sienten y toman conciencia de la pertenencia a dicho colectivo, muy lejos de la realidad, el trabajador, al menos en tierras ibéricas, y si tiene un trabajo medianamente fijo y medianamente pagado te va a decir que pertenece a la “clase media”, su objetivo es personal, nunca colectivo, y pasa necesariamente por gozar de una calidad de vida materialista, la comodidad de un coche de gama alta y una televisión tipo pantalla de cine, muchos (y me atrevo a decir que la mayoría” de estos “miembros de la clase trabajadora” se muestran fervientes españoles sobre todo en estos días tan convulsos en Catalunya, y de ello hacen gala engalanando (valga la redundancia) todos sus balcones con banderas rojigualdas constitucionalistas. Otra (o la misma) buena parte de la “clase trabajadora” sólo tiene como objetivo el llegar del fin de semana para atiborrarse a cubatas y esnifar cocaína, poco le importan la situación y condiciones laborales de sus “compañeros de clase”, y caso de exigir mejoras laborales suele ser de modo particular y para seguir gozando de un modo de vida o “calidad de vida” en el marco capitalista que rige su vida cotidiana de ropa

de moda, tarjeta de crédito, paseos consumistas por el centro comercial e incluso entradas con precios para ricos para animar a multimillonarios futbolistas a los que adora.

Nos dicen que los anarquistas somos utópicos pero es más utópico hoy día el aspirar al convencimiento de las masas o el creer en la “clase trabajadora”. No queremos sentenciar dogmas, pero es obvio que la emancipación del estado pasa por el desarrollo del “yo”, del individuo, sin injerencias externas ni sin subyugarse a colectivos, organizaciones o eternas asambleas en donde se diluye la postura individual en subyugación de la mayoría, pensando, estudiando y analizando con libre criterio sin ser ningún autómatas al servicio de un manifiesto, unos determinados libros o texto “sagrado” de cuyos parámetros no poder salir o disentir bajo temor a ser tildado de traidor, revisionista o contrarrevolucionario . Incluso el mismo estado es un concepto abstracto del que en cualquier momento cualquier individuo puede ser libre en cuanto así lo quiera y tome conciencia de ello. El individuo es libre, nace libre, el estado es un ente artificial que se cierne sobre él, no es un fenómeno natural o una enfermedad que se padece, no va intrínseco al individuo como unos brazos o unas piernas, un padre o una madre.

Como acertadamente decía el autor y activista anarco-individualista francés, Albert Libertad, nosotros y tal y como titula su conocida obra y que también encabeza este boletín, nosotros estamos

“contra los pastores, contra los rebaños”.



Recibiremos con los brazos abiertos cualquier tipo de colaboración en la línea de este boletín (anarco-individualismo, anarco-feminismo, eco anarquismo, anti-desarrollismo, anarco-paganismo, anarquismo ontológico...) *elerrante@yahoo.es*